

EN MEDIO DE LA GRAVE CRISIS QUE VIVE EL PAÍS

# Voces del exilio y de la isla para conocer la realidad cubana

EFE

Internacional

Fernando Ortiz, Reinaldo Arenas, Guillermo Cabrera Infante, José Lezama Lima, Leonardo Padura, Wendy Guerra o Ena Lucía Portela deben ser leídos en su heterogeneidad —estética e ideológica—, en sus condiciones de producción extremadamente diversas. Ellos son unas voces que, a lo largo de los siglos XX y XXI, han narrado desde el exilio o desde la isla la realidad cubana.

**"CONTRAPUNTEO CUBANO DEL TABACO Y EL AZÚCAR" (1940), FERNANDO ORTIZ**

El tabaco y el azúcar son los personajes más importantes de la historia de Cuba. El primero, autóctono de la isla; el segundo, introducido por el conquistador castellano. Ambos, productos principales de la nación y el hilo conductor de "Contrapunteo cubano del tabaco y el azúcar", donde Fernando Ortiz aborda la historia y cultura del país a través de un análisis comparativo.

Para Ortiz (1881-1969) el tabaco es libre, es la lucha de independencia hasta la industrialización neoliberal del siglo XX. Por otro lado, la caña se escribe desde la penetración extranjera, atribuyéndole características de sumisión.

"En el azúcar no hay rebeldía ni desafío, ni resquemor insatisfecho, ni suspicacia cavilosa, sino goce humilde, callado, tranquilo y aquietador. El tabaco es audacia soñadora e individualista hasta la anarquía. El azúcar es prudencia pragmática y socialmente integrativa", narra el escritor en una obra que concreta el concepto de transculturación, un proceso de intercambio cultural donde se abandonan elementos identitarios y se añaden otros creando una nueva identidad híbrida.

**"TRES TRISTES TIGRES" (1965), GUILLERMO CABRERA INFANTE**

La sombra de la revolución cubana impregna la vida nocturna y caótica de Silvestre, Cúe y Bustrófedon, los

**Cuba, su cartografía literaria, es una contradicción de sueños y realidad, de identidad nacional y exilio, de distintas construcciones de libertad. El archipiélago intelectual del último siglo, influido por el triunfo de la revolución cubana en 1959, ha creado una producción de obras escritas que no es sino un espejo que refleja siglos de historia y anhelos.**



El escritor cubano Leonardo Padura con un ejemplar de su novela 'Ir a La Habana', durante una entrevista con Efe en 2025 en Ciudad de México (México).

EFE

"Paradiso" consolidó a José Lezama Lima (1910-1976) como una de las voces de referencia de la literatura hispanoamericana. Sin embargo, debido al contenido homoerótico de sus páginas, su única novela lo condenó a la censura y al exilio interior. Murió en la Isla en 1976.

La novela sigue los pasos de José Cemí, "alter ego" de Lezama Lima, en su infancia, su despertar sexual y su búsqueda de realización artística e intelectual. Navegar por sus páginas es adentrarse en las tensiones de la sociedad cubana conservadora, en las corrientes intelectuales habaneras de los años 60 y en la identidad nacional entremezclada con la historia personal.

**"ANTES QUE ANOCHEZCA" (2001), REINALDO ARENAS**

Escritor y disidente, Reinaldo Arenas (1943-1990) traza en "Antes que anochezca" desde su empobrecida infancia en la Cuba rural y su adscripción a la revolución castrista, hasta la persecución que sufrió en los bajos fondos de La Habana, su encarcelamiento y las complicaciones de su exilio en Nueva York.

Vívidas descripciones de su despertar sexual y de su homosexualidad, la circulación clandestina de sus textos y la búsqueda de autenticidad impregnan una narración marcada por el deseo de escribir y la pasión. Con palabras marcadas por la hipervigilancia, Arenas subraya su deseo innato de expresión y autenticidad en un lugar donde su voz no podía

ser leída.

Pocos días después de finalizar su relato autobiográfico, Arenas, exiliado y enfermo de sida, decidió poner fin a su vida en 1990. En su nota de despedida, escribió: "Al pueblo cubano tanto en el exilio como en la Isla los exhorto a que sigan luchando por la libertad. Mi mensaje no es un mensaje de derrota, sino de lucha y esperanza. Cuba será libre. Yo ya lo soy".

**"CIEN BOTELLAS EN UNA PARED" (2002), ENA LUCÍA PORTELA**

Con Zeta, su narradora, Linda, una incipiente estrella literaria, y Moisés, amante de la primera y antiguo magistrado del Tribunal Supremo, el lector de "Cien botellas en una pared" se adentra en La Habana de la década de 1990, conocida como "Período Especial".

Con el colapso de la URSS y la crisis económica como telón de fondo, Ena Lucía Portela (1972) construye con un tono paródico y un lenguaje ágil una narración de supervivencia en los márgenes, de degradación (física y moral) y de violencia y género.

En sus páginas, la novelista trata las dificultades de la escritura, la marginalidad, la falta de aspiraciones, el despertar sexual, las prácticas afectivas como vía de escape y el progresivo deterioro y la decadencia.

**"DOMINGO DE REVOLUCIÓN" (2016), WENDY GUERRA**

En tierra de nadie, en medio de los de "allá" y los de "acá", Wendy Guerra (1970) crea a Cleo, una joven poeta exitosa bajo sospecha residente en la isla, en "Domingo de revolución". Para el Ministerio de Cultura, el éxito de Cleo ha sido construido por "el enemigo". Para determinado grupo de intelectuales en el exilio es una espía del gobierno. Oscilando entre la autobiografía y la ficción, el libro sigue a Cleo mientras comienza una aventura sentimental con un actor de Hollywood y, al mismo tiempo, investiga la verdad sobre sus padres.

**"IR A LA HABANA" (2024), LEONARDO PADURA**

Es la versión de la ciudad de Leonardo Padura (1955), una sucesión de urbes superpuestas en su recuerdo que recorren desde el barrio periférico de Mantilla, donde el escritor ha vivido los 70 años de su vida, hasta las entrañas de la capital.